

La concepción Metodológica Dialéctica

Resumiendo los aportes de los educadores: Carlos Núñez y Oscar Jara

A. La definición:

La concepción Metodológica Dialéctica (CMD) es una visión del mundo, una filosofía, que tiene una forma de explicar la existencia, la razón de ser de las cosas, tanto naturales como sociales. Contiene lo que se conoce como una concepción ontológica, ya que tiene que ver con la forma de ser y existir que tienen las cosas.

La *Concepción metodológica dialéctica*, es una manera de **concebir** la realidad, de aproximarse a ella para **conocerla** y de actuar sobre ella para **transformarla**. Es, por ello, una manera integral de pensar y de vivir: una filosofía

Concepción: porque para ella, *“la realidad es una totalidad, íntimamente relacionada, dinámica y contradictoria, es decir, que existe como una unidad contradictoria que está en permanente movimiento”*.

Dialéctica: porque a esta forma de ser o existir que tiene la realidad (dinámica y contradictoria) es a lo que se llama dialéctica.

Metodológica: porque para conocer, comprender e interpretar la realidad necesitamos un método coherente con su forma de ser y existir. Necesitamos un método dialéctico.

La visión dinámica es dialéctica, reconoce la realidad como un producto histórico, resultado de un proceso incesante de cambios y movimientos.

Como educadores populares nos definimos parte de la corriente de educación popular que ha optado por la CMD porque nuestro desafío es actuar y superar las contradicciones, analizar el carácter o naturaleza de las mismas, distinguir cuáles son fundamentales y cuáles son secundarias de acuerdo al nivel de antagonismo que expresen. Esta es una herramienta fundamental a la hora de pensar las propeustas educativas en todos los niveles.

Trabajar sobre las contradicciones nos ayuda a definir las prioridades estratégicas, ubicar los conflictos fundamentales del contexto, identificar el potencial transformador de los sujetos que protagonizan esas contradicciones y definir mejor las estrategias de intervención de nuestros proyectos de educación popular, armar planes.

Como llegamos a ello:

La principal pregunta en todo proceso educativo es **como lo** hago, definir **cómo** lo vamos a realizar: **cómo** alcanzar mejor nuestros objetivos; **cómo** lograr trabajar adecuadamente un determinado tema o un conjunto de ellos con un grupo específico de personas (niños- jóvenes- adultos); **cómo** definir las etapas de un programa de trabajo de mediano o de largo plazo; **cómo** articular los contenidos de un programa dirigido a muchas personas, con las necesidades y los ritmos individuales, **como** trabajar en el aula, etc.

<p>Advertencia: responder al COMO, no significa encontrar solo herramientas técnicas- didácticas, es mucho mas que eso, el COMO es un problema METODOLOGICO</p>
--

Entrarle a los **desafíos metodológicos** es tener claridad de **criterios y principios** metodológicos que permitan estructurar toda una "**estrategia**" de trabajo: planificar, diseñar, ejecutar, evaluar y sistematizar **procesos** ordenados y coherentes, que tengan una secuencia lógica acumulativa y que den por resultado una *transformación cualitativa* de la situación de la cual se partió.¹

La "metodología", por tanto, no puede reducirse a una técnica, ni a un conjunto agupado de técnicas. La definición metodológica significa **estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso** que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen: los participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos proponemos alcanzar, las etapas que hay que desarrollar para lograrlos, la secuencia temática que hay que seguir, las técnicas y procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos, las tareas de aplicación práctica que vamos a proponer y evaluar...).

Por eso para evitar confusiones con los términos hablamos de **CONCEPCION METODOLOGICA** y no de **METODO**.

CMD hay una; los Metodos pueden ser diversos. Es decir podemos tener diferentes *formas o maneras de organizar los procesos específicos de trabajo popular*, de educación, en función de situaciones concretas y objetivos particulares a lograr. Cabe aclarar que los Metodos utilizados deberán responder a la CMD, tener coherencia.

METODO no es TECNICA. A la luz de los criterios y principios metodológicos generales, y en función de cada método particular, se ubican las técnicas. **Las técnicas** son aquellos instrumentos y herramientas concretas que permitirán hacer viable cada paso del proceso. Desde la propuesta de educación popular hablamos de Técnicas Participativas.

Si seguimos la misma línea de pensamiento, un método que quiere ser participativo, requiere obligadamente de herramientas propiciadoras de participación. No podemos generar participación mediante el uso de herramientas expositivas, verticales y de mera entrega de un conocimiento. Requerimos herramientas que por su propia naturaleza, su diseño, sus contenidos implícitos o explícitos, y su desarrollo, provoquen en forma activa y participativa el análisis, el manejo contextualizado, la referencia subjetiva y la apropiación crítica del contenido que efectivamente el maestro tiene la obligación de ofrecer a sus alumnos.²

Por ello, no podemos aspirar simplemente a "describir" los fenómenos, y a "observar" sus comportamientos, sino que debemos proponernos *intuir y comprender sus causas y relaciones, identificar sus contradicciones profundas, situar honradamente nuestra práctica como parte de esas contradicciones, y llegar a imaginar y a emprender acciones tendientes a transformarla.* "Transformar la realidad", desde la perspectiva dialéctica, significa, por ello, transformarnos también a nosotros mismos como personas, con nuestras ideas, sueños, voluntades y pasiones. Somos así -a la vez- sujetos y objetos de conocimiento y transformación.

De esta visión surge una comprensión *articulada* entre práctica y teoría, que privilegia, en definitiva, a la práctica, colocando a la teoría en función de ella: en los procesos educativos, por ejemplo, debemos siempre **partir de la práctica** de los participantes, seguir todo un proceso de

¹ Oscar Jara La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular, CEP – Costa Rica

² Carlos Nuñez, **DE LA PRÁCTICA A LA TEORIA. CONDICIONES DE UNA EDUCACION DEMOCRÁTICA.**

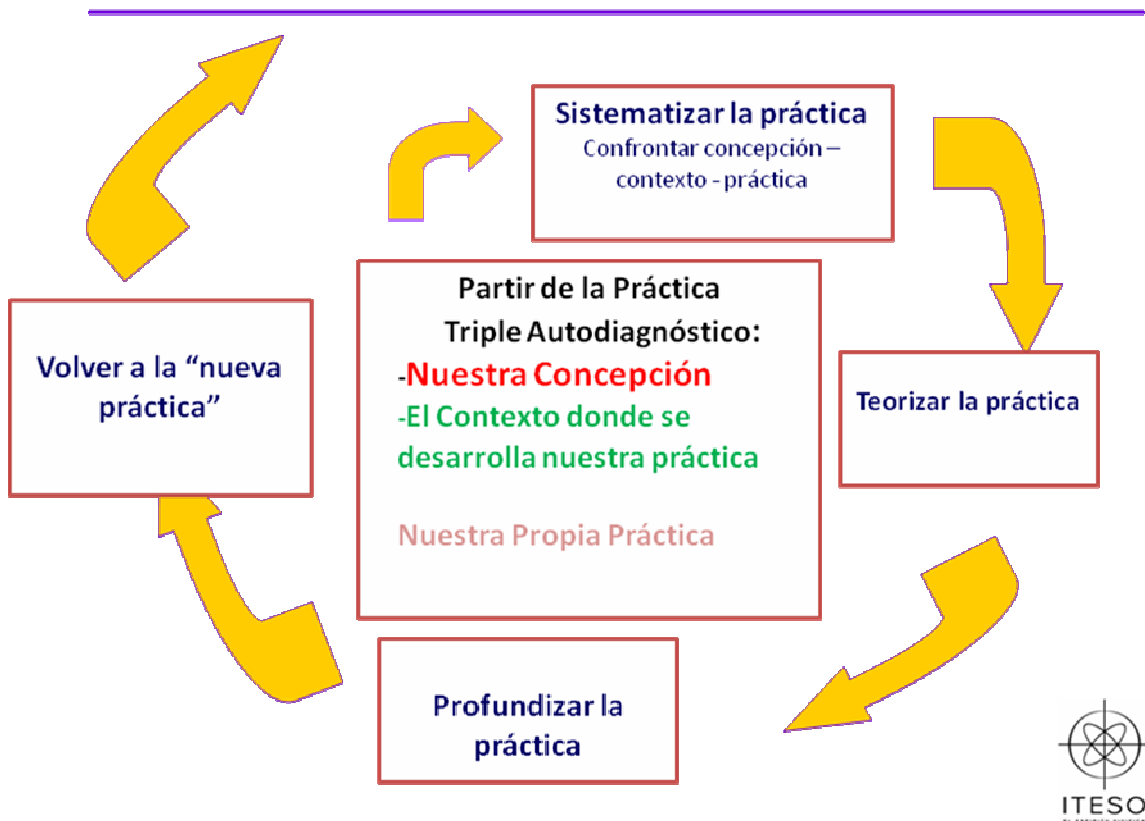
teorización, que permita comprender esa práctica dentro de una visión histórica y de totalidad (he ahí el aporte de la teoría), para, finalmente, **volver de nuevo a la práctica**, y gracias a una comprensión integral y más profunda de los procesos y sus contradicciones, orientarla conscientemente en una perspectiva transformadora.³

En resumen, en esta propuesta, hablar de **metodología** es sinónimo de hablar de **coherencia**. Coherencia con que se articulan pedagógicamente el marco teórico, los objetivos, las metas, los contenidos, los métodos y procedimientos, las herramientas o técnicas, los dispositivos, los espacios físicos, las jornadas de trabajo y las actitudes y valores del educador o educadora. Es también sinónimo de **lógica**. Pero la lógica que articula coherentemente los elementos del proceso, no es cualquier lógica. Efectivamente, desde la perspectiva de la lógica formal quizá podamos lograr la articulación coherente de los elementos formales del proceso, pero entraríamos en contradicción con el contenido del marco teórico, de los objetivos a lograr y sus implicaciones. Tendríamos un "salto al abismo" entre la concepción de cambio formulada, y la articulación formal y domesticadora que expresarían los otros elementos articulados desde una lógica formal y un marco epistemológico positivista. De hecho, muchas veces encontramos mucho mayor coherencia metodológica en programas educativos formales y tradicionales que expresan los intereses del sistema dominante, por cuanto objetivos de "aprendizaje normalizador" son plasmados en contenidos fuertemente ideologizados que son "trasmitidos" verticalmente -"bancariamente" - a través de métodos de recepción pasiva por parte de los educandos y utilizando técnicas o herramientas de la misma intención. Y ello no causa problemas ni genera tensiones, precisamente porque no existen contradicciones en el proceso. Es por ello que los sistemas educativos existentes (formales o no), funcionan eficientemente, pues no hay incongruencias entre objetivos, contenidos y formas. Esta coherencia no está sin embargo tan presente en muchos programas de "educación alternativa" bien orientados (y mejor intencionados) porque, ó plasman contenidos ajenos a la práctica de los grupos; ó porque sus métodos son igualmente bancarios (aunque los contenidos sean transformadores y liberadores); o porque los métodos y las técnicas utilizadas son las tradicionales "clases", las charlas, el discurso, etc. que son técnicas para la transmisión de contenidos. Y este fenómeno no obedece a un hecho consciente o a intencionalidades perversas. Es sencillamente que no se es consciente de la incoherencia en que se encuentran atrapados.

Eventualmente, ante la fuerza de los hechos y el impacto de los debates y los aportes de las corrientes críticas en la educación, esquemas como el anterior pretenden "renovarse" mediante la aplicación de algunos instrumentos o técnicas propias de la llamada "educación popular" (dinámicas, audio-visuales, etc.) pero sin modificar nada substancial. Son buenos intentos de renovación, que sin embargo, no modifican los elementos de fondo del proceso pedagógico.⁴

³ Oscar Jara, idem anterior

⁴ Carlos Nuñez idem



El proceso metodológico

I. El punto de partida:

La "práctica social" de los participantes, es decir, de los sujetos del proceso, pues son ellos los generadores de su propio análisis y comprensión teórica de los fenómenos que se trabajan.

¿Es lo mismo "partir de la realidad", que partir de la práctica? O como algunos formulan, ¿es lo mismo que "acción, reflexión, acción" o "ver, juzgar, actuar" ?

El "punto de partida" lo constituye en realidad la combinación inseparable de múltiples factores que están presentes en nuestra vida individual y socialmente asumida. Por eso, en cada fenómeno analizado intervienen aspectos individuales, familiares, sociales, económicos, culturales, políticos, históricos etc. Y todo ello, vivido desde la experiencia.

. Este "partir de la práctica" será llevado sistemáticamente a nuevos niveles de comprensión, es decir, a procesos de abstracción de la misma realidad para permitirnos comprenderla de manera diferente, es decir, no en la forma ingenua, parcial y/o distorsionada con que solemos acercarnos a ella, sino en su complejidad histórica y estructural. A partir de ahí, será posible que los participantes del proceso educativo puedan proyectar de una manera más consciente y acordes con una comprensión teórica de los fenómenos que se analizan, aquellas acciones transformadoras que se requieren para superar la situación detectada en el "punto de partida".

Esta forma de "conocer y transformar dialécticamente", permite avanzar con una visión y sentido estratégico que ubica las acciones y supera, por tanto, el mero activismo y las posiciones "reivindicalistas" que muchas veces, siendo acciones tácticas, se confunden como si fueran estratégicas.

Resumiendo: **lo fundamental será el qué** (punto de partida) y **lo circunstancial** (aunque muy importante pedagógicamente hablando) **será el cómo** (punto de entrada y forma de obtenerlo). No es pues lo mismo "punto de partida" que "punto de entrada", ni punto de llegada.⁵

Es así que tomamos como punto de partida del proceso, de lo que hemos llamado "**el triple autodiagnóstico**". Que busca reconocer "la concepción"; el "contexto" y "la practica".

✓ **El triple autodiagnóstico**

- **La concepción:** Esta conciencia (ingenua, mágica, crítica, desarrollada y/o formada, según el planteamiento de Freire) es un importantísimo nivel del auto-diagnóstico inicial que conforma el "punto de partida" metodológico. Y es de vital importancia su explícito abordaje, por cuanto solamente en él auto-reconocimiento crítico y consciente del porqué de nuestro accionar, encontraremos explicación y motivo para seguir conociendo y actuando, es decir, educándonos. Esta "conciencia" de la realidad y del accionar sobre ella (como ya decíamos) es siempre una combinación de aspectos objetivos (hechos, situaciones y circunstancias que se conocen), con aspectos subjetivos (interpretaciones, emociones, sentimientos y actitudes) que sobre esos aspectos objetivos se tienen. El educador o educadora deberá imaginar y decidir cuál o cuáles ejercicios activos deberá sugerir al grupo - tantos como sea necesario - para garantizar un proceso de acercamiento crítico a sus propias concepciones e interpretaciones, sobre el tema o situación que se está trabajando.
- **El contexto:** Paulo Friere nos indica "que la mejor de acercarse, es "distanciarse", pues la comprensión crítica - "distanciamiento" - de los hechos, situaciones o fenómenos, serán en realidad una mejor forma de "acercarse" a su comprensión, y por lo tanto, un razón y motivo para comprometerse activamente en su transformación. Esta realidad contextual, abarca desde el ámbito más inmediato, más cercano y más "vivido", hasta aspectos "lejanos" que la afectan, pero que no son quizá percibidos en una primera fase; son aspectos de la realidad (regional, nacional e internacional) que independientemente del accionar del grupo, influyen sobre su realidad y el mismo grupo.... Al igual que mencionamos en el apartado de la "concepción", el educador o educadora deberán imaginar, diseñar y aplicar los ejercicios activos que mejor permitan conocer(se) en su visión del contexto
- **La práctica:** esta no existe como tal, ajena al ser humano y a la sociedad; es el accionar individual, grupal, colectivo, consciente e intencionado (o "inconsciente", según los términos que ya señalamos) y a todos niveles, la que crea, modifica y transforma constantemente la misma realidad. A esto llamaremos "práctica social". Condiciones materiales, sociales, económicas, culturales y políticas, y el accionar del ser humano en ellas, por ellas y para ellas, se relacionan dialécticamente. El educador o educadora deberá igualmente imaginar, diseñar y aplicar los procedimientos pedagógicos y las herramientas didácticas que permitan, en forma activa, el auto-reconocimiento crítico del accionar del grupo.
- **La confrontación crítica**

El "cierre" del proceso de auto-diagnóstico - la *confrontación crítica* – es un momento claramente intencionado de la propuesta metodológica y constituye un dispositivo

⁵ Carlos Nuñez, idem

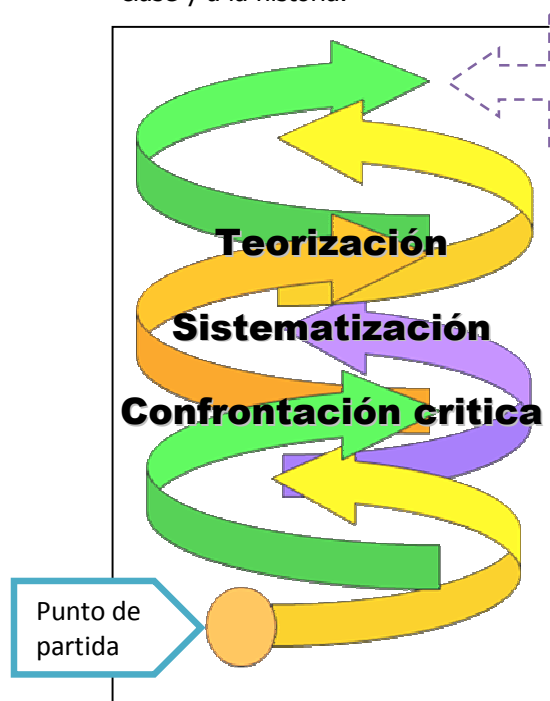
clave para la aprehensión crítica de los procesos, pues como se comprenderá fácilmente, no suele predominar la relación de coherencia entre estas tres entradas. Por el contrario, la "incoherencia" realmente existente entre lo que pensamos, lo que decimos y la forma como actuamos, es frecuente.

Esta "**confrontación**" se da entre lo que *se piensa*, la forma como se interpreta el contexto *desde donde* se piensa y *en el cual* se actúa.....y se realiza la *práctica real*

El resultado del "auto-diagnóstico": el auto-reconocimiento crítico de las contradicciones dialécticas en las que constantemente nos movemos, pues es este auto-descubrimiento crítico de nuestras contradicciones -dialécticamente entendidas – es el verdadero motor de las actitudes y compromisos hacia la superación de las mismas. Es el grado de inconsciencia o de justificación racionalista, lo que suele provocar la inmovilidad. El resultado de este proceso es lo que Paulo Freire llama "tomar conciencia de", *concientización*. *En este proceso estaríamos siendo conscientes de los cómo, los porque y los para que de nuestra praxis.*

La Teorización:

El camino inicial del auto-diagnóstico (triple punto de partida) y la consecuente "confrontación crítica", dan pie y constituyen - *de hecho* - un nuevo nivel de conocimiento e interpretación del punto del partida, por parte de los sujetos del proceso. Ya señalábamos que se logra un **primer distanciamiento crítico** sobre su visión de contexto, su concepción original y sobre el accionar que realizan; es por tanto un avance en el nivel de conciencia e interpretación que se tiene originalmente; constituye un paso hacia la conciencia de pertenencia a la sociedad, al sector, a la clase y a la historia.



PUNTO DE LLEGADA
... y nuevo punto de partida!

Por eso, este nivel de análisis y comprensión inicial de la realidad, nos permite justamente avanzar y ascender a nuevos niveles de comprensión, pero sin alejarnos nunca de la propia realidad. De esta manera, no se trata de volver al punto de partida inicial - que nos conduciría a quedar atrapados en un círculo cerrado - sino de generar una verdadera "espiral", que sin alejarse de su referente, avanza y se enriquece permanente y progresivamente con el conocimiento y la comprensión cada vez más complejos del punto de partida.

Por ello, **el aporte de la teoría** es parte esencial del proceso de educación-acción. Y el aportar elementos de información, propiciar herramientas de análisis y conducir el proceso con rigor y creatividad, es uno de los roles más importantes del coordinador(a) o educador(a).

Pablo Freire, en la 3ª. Carta a Guinea Bissau del 5 de enero de 76, señala (refiriéndose a las implicaciones que tiene la teoría del conocimiento que sustenta un planteamiento metodológico dialéctico)... "qué conocer, cómo conocer, para qué conocer, a favor de qué y de quién conocer - y por consiguiente, contra qué y contra quién conocer - son cuestiones teórico-prácticas y no intelectualistas que nos son planteadas por la educación en cuanto acto de conocimiento".

Así, la "**educación popular**" encuentra su validación, "ya que no busca conocer o contemplar la realidad social desde fuera, sino que pretende descifrar desde dentro del movimiento histórico el sentido mismo de la historia, interviniendo activa y conscientemente en su transformación, haciendo de la actividad de las masas, una actividad revolucionaria, es decir, una actividad teórico-práctica". Es claro pues, que teorizar no es un hecho intelectual aislado de la práctica. Y justamente, al constituirse en un momento de abstracción sobre la realidad y la práctica, le permite orientarla y redefinirla.

II. Regreso a la práctica nueva.

No tendría sentido desencadenar un proceso como el que hemos presentado, si no tiene como consecuencia el superar la situación inicial de la que se partió. Por ello, "volver a la práctica", constituye en cierto sentido un regreso al punto de partida, pero no entendida en el sentido original y en forma estática, pues esto significaría la anulación del movimiento dialéctico que se pretendía impulsar. El proceso de reflexión teórica sobre el punto de partida, nos debe provocar el avance en términos intelectivos, pero también – y sobre todo - en la capacidad y calidad racional, organizativa y política de las acciones transformadoras sobre la misma realidad de la cual se partió.

No se trata pues de un "regreso mecánico" al punto original, sino de un retorno crítico y superador del punto de partida, para así avanzar dinámica y creativamente en la superación dialéctica de las situaciones diagnosticadas. Y ello, sin abandonar teóricamente la propia realidad. "Distanciarse" teóricamente no debe ser sinónimo de abandono.

Igualmente, es necesario advertir que el "regreso a la práctica" tampoco debe entenderse como un hecho o etapa "final" del proceso; es una lógica consecuencia de la necesidad de asumir compromisos y acciones que lleven a modificar y superar las situaciones diagnosticadas, pues han sido ya reconocidas, analizadas y comprendidas. Y aunque el proceso de estudio y profundización no termina nunca, no debemos pensar que el grupo deberá actuar hasta que haya realizado y... ¿terminado?... un complejo proceso teórico llevado al máximo de profundidad posible. Esta formulación rompería de nuevo con la esencia del planteamiento dialéctico y con la teoría del conocimiento que lo sustenta, pues no se estaría siendo coherente con la afirmación que sostiene que la práctica es la fuente de conocimientos y el criterio de su verdad; de hecho no se estaría verdaderamente teorizando, conforme lo hemos entendido, sino especulando con conceptos vacíos y ajenos a la práctica.

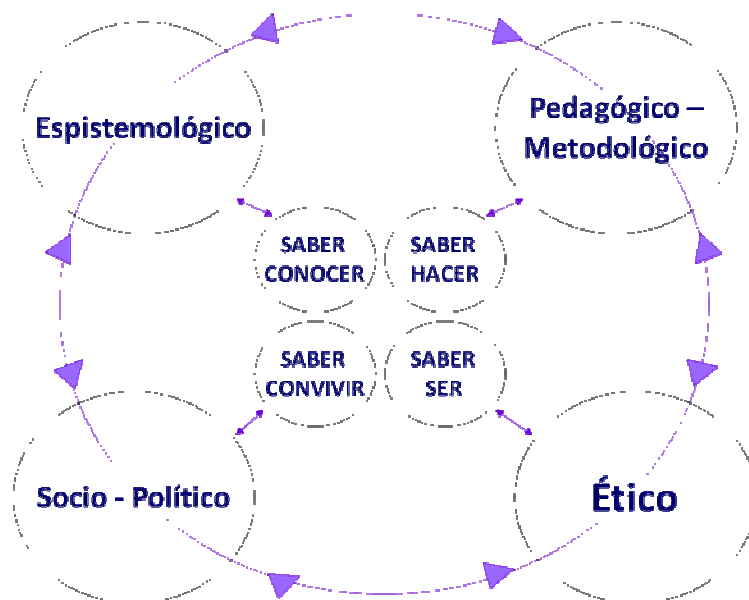
Esa concepción y práctica pedagógica y política, es de hecho una de las más claras desviaciones y equivocaciones del pensamiento y la práctica positivista, que propone y lleva a cabo el estudio a *partir de la teoría* y al margen de toda relación con la realidad y la práctica concreta. Al final del proceso, el examen da cuenta de lo aprendido (es decir, muchas veces de lo solo memorizado) pero sin provocar, ni durante el proceso mismo, ni al final del mismo, ninguna acción práctica comprometida.

En nuestro enfoque y propuesta, la acción transformadora es consecuencia inmediata e inevitable del proceso. Y aunque siempre se pueda seguir profundizando el conocimiento, eso se realiza justamente incorporando los nuevos aprendizajes y las nuevas preguntas que el proceso práxico de transformación, va generando. Por ello, cada "vuelta a la práctica" se convierte al mismo tiempo en el nuevo "punto de partida".

B. La CMD y el modelo educativo

Dice Carlos Nuñez en una entrevista realizada en Montevideo ⁶ *que leyendo a Paulo Freire desde la primera hora, hasta la última, vas a encontrar que permanentemente en forma transversal hay cuatro ejes que recorren el pensamiento.* Uno que tiene que ver con el conocimiento, con la esencia del hecho educativo. Eso referente al marco epistemológico. Otro tiene que ver con lo pedagógico y metodológico. Cómo haces el hecho educativo, cómo trabajas el conocimiento. Por supuesto, desde la afirmación que toda educación tiene una posición ética, consciente o inconsciente, tiene valores que expresa. Esto implica un posicionamiento político, no desde el punto de vista partidario, sino desde la posición que uno tiene sobre el mundo. Y desde la opción educativa, para ser consecuente, tengo que pensar que mis valores de reconocimiento del ser humano, el protagonismo de la gente, me implican tomarlo como sujeto y no como objeto de conocimiento. Lo cual rompe completamente el marco epistemológico de entrega fraccionada de conocimiento y obviamente cambia los métodos pedagógicos. **Estos cuatro pilares: lo ético, epistemológico, pedagógico y lo político,** son componentes de cualquier sistema educativo.

Estos cuatro pilares del Modelo educativo son trabajados desde la CMD en la propuesta desarrollada por Carlos Núñez desde la Cátedra Paulo Freire en el ITESO y el IMDEC, Pero al mismo tiempo nos desafían a leer en clave del Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XX I -el "Informe Delors", así llamado por ser su coordinador Jacques Delors , ya que dicho informe menciona como "los cuatro pilares" de la Educación: **Aprender a ser - Aprender a hacer - Aprender a aprender - y Aprender a convivir.**



⁶ Entrevista a Carlos Nuñez en la revista virtual Universia, 30/11/2005

Esta coincidencia o no tanta –porque tiene que ver con lo que siempre fue- **pone a la educación popular a ese nivel, como propuesta, como modelo educativo.** para quienes pueden cuestionar su validez decimos que es valida porque justamente tiene los pilares de cualquier sistema educativo, pero además se para desde el paradigma de la transformación, la coherencia y desde la practica cotidiana. La Educación Popular es esta visión articulada coherentemente. Un nuevo paradigma aplicado a la educación, comunicación, investigación; aplicado a todos los aspectos que hacen a la vida del ser humano.

La educación popular se aplica igualito en la educación superior, que en el sector más marginado. Estamos hablando de un modelo educativo. La propuesta tiene como fundamento el partir de la gente. Paulo Freire siempre lo decía, el único punto de partida de la educación es el nivel sociocultural en el que el educando está. No vasta el lugar donde estás, no es el lugar y el ámbito solo, lo que define la educación popular. Para mí es la combinación de factores que te hablan de un modelo socioeducativo diferente. Yo puedo estar con los más pobres y los puedo estar manipulando, incluso con buena intención. Eso es lo que han hechos los políticos, los sindicatos: un discurso progresista democrático, una práctica antiprogresista manipuladora.

Carlos Núñez

Para el diseño de cualquier propuesta educativa, un taller, una clase, un diplomado, un curso, un seminario, etc, los principios deben ser los mismos: partir dialécticamente del nivel del educando, con métodos activos, preguntándole que siente, que piensa, que sabe, que ve, cual es su posición, sus sentimientos. *Si yo parto de ti no te digo, si yo parto de ti te pregunto (C. Núñez)*. Los protagonistas del proceso educativo somos todos, educadores y educandos.

BIBLIOGRAFIA:

- **Carlos Núñez Hurtado "De la práctica a la teoría. Condiciones de una educación democrática.. Apuntes Crefal.**
- **Oscar Jara.** La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas, en la Educación Popular, CEP- Costa Rica